## DOMINGO—ESPECIAL

## DÍA DEL ESTUDIANTE METODISTA UNIDO INICIO DEL SERMÓN



n este domingo después de Acción de Gracias, como dice la carta a la iglesia de Éfeso, les digo: "Desde que me enteré de su fe en el Señor Jesús y de su amor por todo el pueblo de Dios, esta es la razón por la que no dejo de dar gracias a Dios por ustedes cuando los recuerdo en mis oraciones".

La carta anima a los efesios, reconociendo que están al principio de su camino de fe. Aunque su fe es una bendición asombrosa, aún les queda mucho por aprender y experimentar. La oración continúa: "Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre pueblo santo, y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos".

Hoy es el Día del Estudiante Metodista Unido. Exaltamos los dones y la fe de jóvenes como (ofrezca ejemplos de su congregación). Esta congregación cría niños/as con las herramientas que abren los "ojos de sus corazones". Saben quiénes son y de quién son. Y salen al mundo llenos de la confianza que se les ha inculcado como hijos/as de Dios. No se les deja solos en su viaje espiritual. Como somos una iglesia conectada, nuestras ofrendas, unidas a las de otras iglesias, pueden llegar mucho más lejos que por separado.

Leí un testimonio de Ben Rohn, un estudiante que recibió una beca a través de la ofrenda especial dominical del Día del Estudiante Metodista Unido. El aliento que recibió de su iglesia local, combinado con el apoyo financiero a través de la Junta General de Educación Superior y Ministerio, le ayudó a tener éxito como joven adulto. Ben dice que no puede imaginarse ser la persona que es sin la influencia de la familia de su iglesia.

Puede que nunca conozcamos a Ben Rohn, pero su vida ha cambiado gracias a los dones que iglesias como la nuestra han dado a través del Día del Estudiante Metodista Unido. Los estudiantes de nuestra iglesia también ven impactadas sus vidas porque forman parte de esta denominación conectiva. Cuando derramamos nuestros dones unos en otros, estas palabras y acciones se propagan por el mundo. Nos fortalecemos unos a otros individualmente y, por extensión, también influimos en las comunidades con las que interactuamos más allá de la iglesia local.

Mediante la palabra y la acción, ayudamos a otros a experimentar la presencia amorosa de Dios. Es a través de un "espíritu de sabiduría y revelación" que las vidas son transformadas por el poder de Dios a través de Jesucristo. Juntos, estamos construyendo esperanza, empoderando futuros y dando forma al mañana viajando juntos hacia la iluminación de los corazones y las mentes.

El autor de Efesios afirma el papel de Cristo como cabeza de la Iglesia. Cuando seguimos sus enseñanzas y trabajamos juntos por el bienestar de cada persona, experimentamos, como cuerpo, la plenitud de lo que Dios quiere que seamos.

